

# CONQUISTA<sup>®</sup>



Volumen 4, Número 18

CRISTIANA

*La revista para líderes  
que se preparan para la acción!*

**El reto del año 2000, Charles V. Simpson / 274**

**El cristiano ante el error del milenio, Marco Pèrez / 276**

**Las pruebas y la obra del E.S., Daniel Zuccherino / 277**

**Símbolos del Pentecostés, Euclides Padilla / 282**

**El liderazgo bendecido por Dios, Ricardo Pugliese / 285**



# El reto del año 2000

Charles V. Simpson



Los acontecimientos suceden tan rápido en el mundo actual que, mientras escribo y usted recibe este artículo, muchos eventos habrán transcurrido tan dramáticamente que alteren nuestra manera de pensar. Vivimos en tiempos cambiantes, por eso recomiendo principios de probada permanencia. Nuestra fe no se fundamenta en un escenario profético sino en el Cristo que nunca cambia.

El profeta Daniel afirma que los hombres sabios, los que guiaron a muchos por el camino recto, brillarán como la bóveda celeste (vea Daniel 12:3). Daniel 12 apunta que muchos buscarán aumentar sus conocimientos, pero aumento en la ciencia no es lo mismo que entendimiento. Lo que es más, de acuerdo a lo escrito en Daniel 12, con el aumento de la ciencia vendrá la inestabilidad: «Muchos correrán de aquí para allá». En el versículo 10 nos dice que los malvados no comprenderán, «y ninguno de los impíos entenderá».

El entendimiento no es sólo ver la situación; es poder ver estando en medio de la situación. La revelación proveniente de Dios permite que uno pueda discernir los tiempos y ser como una estrella resplandeciente en la oscura confusión.

¿Qué podríamos decir sobre las estrellas en la noche que pueda relacionarse con nosotros? Por lo menos dos aspectos. Primero, las estrellas brillan en la noche; segundo, siempre se hallan en

su sitio exacto. Con ellas se puede navegar con toda confianza. Daniel dice que quienes posean entendimiento serán estables y radiarán confianza justa en un ambiente inestable. ¿De qué manera nos podemos relacionar con el ambiente inestable de nuestro tiempo?

## Preparación

Prepárese; mantenga la calma. La preparación previene el pánico. Prepararse consiste en controlar lo que es controlable; estar equipado para la emergencia. La preparación es bíblica; el presumir, no lo es (vea Proverbios 6:6-11). La gente padece de pánico cuando no se prepara debidamente para lo que viene y se da cuenta demasiado tarde. Pánico es lo que dominó a la gente fuera del arca en los días de Noé, cuando empezó a llover. La familia de Noé estaba preparada; no sucumbió ante el pánico. Para quienes se preparan, los problemas se convierten en oportunidades para entrar en nuevas etapas, con nuevo entendimiento.

## Retos singulares

Mientras recibimos el año 2000, enfrentamos retos especiales. Desde el tiempo de Cristo, nuestra generación es sólo la segunda que experimenta un cambio de milenio. Generaciones anteriores habían tenido serios problemas, pero debido a que existía gente con entendimiento en su época, la civilización

avanzó.

Me gustaría mencionar varios retos. Primero, en los años noventa, una nueva y joven generación ha asumido liderazgo en nuestra sociedad. Está llena de energía y habilidad, pero también inmersa en gran inestabilidad.

Pero más que eso, hemos establecido nuestro gobierno en la inestable plataforma de la opinión pública. Opinión que cambia fácilmente al vaivén de la moda, tendencia, popularidad, propaganda, imagen y perspectiva política. La mayoría de la gente ya no conoce la diferencia entre una república constitucional y una democracia griega. Si no se corrige pronto, cada vez seremos menos estables políticamente cuando nos acercamos a problemas económicos, tecnológicos, o de carácter militar. Recuerde, la historia no se define por lo esperado, sino por lo inesperado. La estabilidad verdadera se reconoce en lo inesperado.

El otro reto es de tipo económico. No me interesa asustar a nadie y no tengo pronósticos que piense vender en un libro. Estamos en tiempos de crecimiento económico y oro que nos mantengamos así. Pero, existen varios temas económicos que tenemos que superar. Una es la crisis económica que continúa en Asia, Rusia y Sur América. Todos estamos siendo y seremos afectados por estas economías en crisis.

Un segundo problema económico al



que nos arriesgamos es el de aislarnos económicamente del resto del mundo. Aislamiento y proteccionismo, como en tiempos anteriores, no funcionaría. Interdependencia económica es un hecho que no puede ser ignorado. Y los cristianos deben entender que las relaciones internacionales abren las puertas para el evangelio. Comunicación e interdependencia han sido las tendencias históricas, no el aislamiento. No podemos enterrar nuestro dinero por temor y así seguir siendo buenos sirvientes. Un tercer problema económico potencial es la reacción a los problemas tecnológicos que podrían ocurrir cuando el reloj marque el primero de enero del 2000.

### El problema del año 2000

El año 2000 (Y2K) puede presentar problemas tecnológicos. Desde la popularización de las computadoras, la mayoría de los ordenadores fueron programados para leer solamente dos dígitos en una fecha anual, para así ahorrarse espacio precioso. Por ejemplo, 1970 fue guardado como 70. No fue hasta recientemente que la gente empezó a darse cuenta que el año 2000 será leído 00, o quizás 1900. Nadie está seguro del impacto que esto tendrá, pero ya se sabe que en algunos casos podría ser muy serio. Bancos, gobiernos, servicios militares, utensilios eléctricos, servicios médicos, negocios, iglesias y misiones podrían ser afectados.

Existe una inmensa cantidad de "chips" sensitivos a la fecha en todo tipo de equipo y maquinaria, eso sumado a las computadoras personales y grandes servidores corporativos, que podrían malinterpretar el año 2000 y dejar de funcionar. En algunos casos, podría haber poco o ningún daño. En otros, podría significar que el equipo dejara de funcionar por completo. Un factor sumamente serio es que esto sucederá al mismo tiempo, en todo el mundo. Tomando en cuenta la dependencia mundial en computadoras, software y "chips" de computadora, y la interdependencia mundial entre las computadoras, las posibilidades son insospechadas.

Particularmente, he entrevistado a un buen número de gente astuta en tecnología. Además, de gerentes financieros, programadores de Wall Street, proveedores de tarjetas de crédito y he leído varios libros sobre el tema. Opiniones y consejos varían en cantidad,

desde la presunción hasta el pánico. Sin duda, algunas industrias estarán listas, otras no.

Permítame decirle que me acerco al tema analíticamente, orando para obtener entendimiento, no como un profeta con una predicción —¡Preferiría ser un analítico equivocado que un falso profeta!

Las encuestas revelan que el 60% de los norteamericanos piensan que Y2K tendrá de poco a ningún efecto. He hablado con alguna personas entendida que están de acuerdo. Las encuestas también muestran que el 80% de los estadounidenses están pendientes del tema Y2K. Alrededor del 6% de norteamericanos estiman que Y2K tendrá un efecto devastador. Mi consejo es que nadie llegue a sus conclusiones basado en lo que lee u oye sobre las encuestas. Todos deberíamos saber que las encuestas a veces tienen muy poco que ver con la realidad. Una encuesta realizada antes de las lluvias, en los tiempos de Noé, no hubiera tenido sentido alguno.

Mi mayor preocupación no es el problema tecnológico, aunque sí es importante. Mi más grande preocupación es la inestabilidad de la gente y la manera en que responderá en una crisis inesperada. Ventas masivas de acciones y retiros de cuentas bancarias; juicios masivos y otras reacciones inestables podrían causar el mismo problema que Y2K.

### ¿Cómo prepararnos?

Recuerde lo que dice Daniel 12: necesitamos entendimiento para brillar como estrellas en la noche. Ofrezco algunos pasos para prepararnos, tal como lo harían para cualquier desastre potencial, como un huracán.

Déjeme aclarar que no predigo una catástrofe cuando llegue el primer día de enero próximo. Ni tampoco asocio Y2K con cualquier evento profético, pero sí creo que es de sabios el estar preparados. Si nada ocurre, pues se habrán beneficiado de todos modos. Pero si algo ocurriese, la preparación podrá prevenir el pánico y así podremos brillar en la oscuridad confusa. Nos urge sí continuar hablando sobre el tema. Vivimos en medio de una situación muy inestable.

Isaías caracteriza a los líderes de Israel como perros mudos que no podían ladrar. Estos son tiempos cuando los líderes deben ladrar. No se requiere el ladrar de temor, pero de vigilancia o precaución. Precaución puede traer con ella el

entendimiento, la oportunidad y hasta gran recompensa. Si usted no ha puesto su confianza en Cristo, no espere hasta el año 2000; no tenemos el tiempo garantizado. Confíe en él ahora mismo. Δ

## Pasos para el 2000

1. Ore para que usted y nuestros líderes sean guiados por Dios. Necesitamos entendimiento.
2. Desarrolle la fe, no el temor. La preparación requiere tener fe en lo que Dios dice, no temor sobre la mentira del diablo.
3. Estudie ejemplos bíblicos de aquellos que se prepararon con entendimiento, tales como José y Daniel.
4. Lea sobre temas que nos confrontan. Esté informado y sea responsable.
5. Revise el estado Y2K de cualquier equipo de su dependencia.
6. Mantenga dinero efectivo en sus manos, que alcance para 30 a 60 días.
7. Tenga una reserva de agua y comida.
8. Guarde una reserva de combustible y calefacción (Y2K empezará durante el invierno en el Emisferio Norte).
9. Tengan disponibles medicamentos (recetas, primeros auxilios y otras necesidades).
10. Haga copia de datos financieros y médicos que sean vitales.
11. Planee estar en casa el primero de enero.
12. Prepárese para brindar ayuda a sus vecinos. Y2K podría ser una gran oportunidad para abordar temas espirituales con otros. ¿Qué piensan? ¿Qué provisiones han tomado?



Charles Simpson es maestro con un ministerio internacional y director de la revista "One to One".



# El cristiano ante el error del milenio

Marco Pérez

**C**onfieso que este no es mi tema y, por tanto, trataré de no incursionar en el campo técnico por respeto a los que si saben. No obstante, desde mi perspectiva como empresario industrial me he visto en la obligación de leer y estudiar algo sobre la materia, a fin de contar con algún conocimiento que me permita consultar con técnicos y asegurarme de que los responsables dentro de mi empresa hayan tomado tantas precauciones como sea posible, a fin de minimizar el efecto, en lo interno, del error del año 2000, conocido por las siglas en inglés Y2K.

Brevemente quisiera, sin embargo, describir, de la manera más simple, cómo entiendo el Y2K.

El problema se origina como resultado de un asunto meramente técnico y matemático. Gran número de ordenadores o computadoras, programas para estos y microprocesadores, utilizan dos dígitos para indicar el año y, puede ser que, los computadores no reconozcan el cambio de 1999 al 2000.

El uso de dos dígitos no es nada inusual. Nací en el 48. En el 78 sufrimos la peor inflación en nuestro país, etc. Por esta razón no se debe acusar a los programadores de antaño como los fabricantes de este error tecnológico. Nadie pudo haber pensado hace cincuenta años lo que podría suceder el 31 de diciembre de 1999. Ningún mercadólogo o genio de ventas de ese entonces, cuando el mundo apenas se recuperaba de la más cruenta guerra mundial, habría pensado que, si esperaba esta fecha, podría convertirse en el mayor multimillonario, al presentar, a última hora, la solución para el Y2K.

El error del año 2000 en los ordenadores podría resultar en un total mal funcionamiento de los mismos, peor aún, podría cancelar toda la información en las memorias de los computadores haciendo imposible su recuperación y los costos a nivel global vienen a ser insospechables.

Nótese, por favor, que hablo en un tiempo que indica siempre la suposición. Nada es cierto y no lo será hasta que no lleguemos a la campanada que anuncie el 1° de enero del 2000.

Ciertamente el error es de origen técnico y nadie debe ignorarlo, principalmente aquellos que estamos

involucrados en el mundo de los negocios. Debe todavía hoy mantenerse como una prioridad estratégica tanto en las empresas como en la iglesia. Si el error se da, tendrá consecuencias financieras para todos, en menor o mayor escala. Pero, cabe mencionar que mientras escribo estos pensamientos, mi procesador de texto me muestra, de vez en cuando y de manera automática, la fecha para recordarme que estamos en la mitad del año y que aún no ha aparecido, en ningún lugar del mundo, la solución. Por tanto, es válido pensar que a estas alturas:

1. No hay solución completa para el Y2K.

2. Los gastos incurridos en la solución del Y2K tendremos que aboverlos todos los ciudadanos del mundo, tenga usted o no un computador.

3. Si hubiese una interrupción del funcionamiento de los sistemas indispensables, los efectos son insospechados. Bien podría suceder que la leche, necesario alimento para el bebé en la casa, deje de ser provista por algún tiempo. De igual manera, su auto, controlado por un microprocesador, podría dejar de operar. Eventualmente las soluciones se darán pero, y ¿qué del mientras tanto?

4. Sin duda abundarán las demandas legales. ¡Negocio para los abogados!

5. Preparémonos para las llegadas tardías, atrasos en entregas de pedidos, vuelos retrasados, trenes inutilizados, records de cuentas bancarias perdidos, incumplimientos de contratos, etc., etc.

No pretendo asustar a nadie pero considero menester que los cristianos tengamos el mínimo conocimiento del Y2K y la mayor definición de nuestra conducta. Es decir, pienso que la iglesia, a nivel global, debería desempolvar el Sermón del Monte, invertir tiempo y los recursos necesarios para educar al pueblo de Dios en lo que corresponde a la ética cristiana y nuestra actitud hacia los necesitados, en lo que nos resta del año 1999.

No se debe asustar a nadie. No se deben predicar mensajes que atemorizen a la congregación, principalmente a los más pequeños y desprovistos. No se debe impulsar a nadie a ir a las tiendas y comprar para guardar, por si acaso. No se debe, por ninguna razón motivar a nadie para que se crea privilegiado y por encima de los demás.

Si algo corresponde hacer a los líderes de la iglesia del año 2000 es enseñar al pueblo de Dios a ser consecuentes con las enseñanzas del Maestro, a invertir en los demás, a hallar soluciones conjuntas, a pensar en el valor de la comunidad como hijos de Dios, a vaciar nuestros corazones por los menesterosos y a actuar libres de miedo y de temores.

El Y2K no debe convertirse en un elemento para predicación apocalíptica pero sí, en el elemento que promueva a los hijos de Dios a vivir por la fe porque: "por fe andamos y no por vista"

Si el Y2K llegara a tener los efectos previstos, muchos se descubrirán totalmente desprotegidos. Incluso, muchos podrían llegar a perder sus negocios y sus ahorros.

¿Cuál será su actitud, hermano cristiano? ¿Será usted capaz de comerse un exquisito churrasco, congelado meses atrás, a sabiendas de que su actitud previsiva generó mayor inflación e impidió a su vecino adquirir lo elemental?

El cristiano ante el año 2000 debe ser altamente consecuente. Llegó el momento de demostrar el carácter de Cristo en nuestras relaciones con el prójimo. Nuestro amor hacia los demás debe ser evidenciado no tanto por lo que decimos sino, por nuestros hechos.

Y2K puede venir a ser la más gloriosa oportunidad que la Iglesia tenga en el mundo después de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Es el momento de deshacernos de nuestra segunda túnica y darla al que sufre frío, es el momento para que las mesas de los hijos de Dios se conviertan en las mesas de sus vecinos, el momento de llorar con los que lloran.

Por años, la iglesia ha dado una prioridad secundaria a su responsabilidad social. Y2K puede ser la oportunidad para que cobre el lugar que le corresponde a esta ineludible responsabilidad desde una perspectiva de amor y de fe, sin tintes ideológicos y sin barreras ni programas, simplemente la realidad de la presencia en nosotros de Aquel que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre. Y nos hizo reyes y sacerdotes para con el Padre. ¡Gloria a él!

¡Bienvenido Y2K ! Δ

Marco Pérez es un conocido empresario y líder evangélico que reside con su familia en San José, Costa Rica. Fax : (506)236-5538  
Apartado 626-2050 San Pedro





# Las pruebas y la obra del Espíritu Santo

2 Corintios 1 :8-11.

**L**a Biblia no nos indica a cual de las tribulaciones que debió hacer frente el apóstol Pablo durante su ministerio se refiere cuando escribe a los hermanos de Corinto.

Hay varias especulaciones de los eruditos bíblicos, pero dos datos son ciertos:

1. Aunque no se nos dice exactamente a que condición alude el Apóstol; se trataba, sin duda, de una situación que podríamos llamar terminal: Pablo, concretamente, llega al punto de perder la esperanza de conservar la vida.

2. El ministerio de Pablo es una verdadera sucesión de dramáticas circunstancias, de luchas, conflictos y pruebas. En medio de toda esa adversidad el Apóstol arde de pasión al cumplir la tarea que le ha sido encomendada desde lo alto: predicar a Cristo Jesús.

Todas estas tribulaciones y angustias tienen poco que ver con el evangelio que muchos presentan hoy día: un mensaje simplista, que pasa por alto la prueba y que en términos prácticos niega la cruz.

He escuchado a cristianos sostener que un verdadero cristiano no podría nunca estar preso o enfermo o ser pobre.

¡Esto no es lo que enseña la Palabra del Señor!

Cristo Jesús fue rechazado, perseguido, detenido y, finalmente, asesinado; obviamente no por ninguna desobediencia o pecado, sino

precisamente por su fidelidad.

Lo mismo aconteció en toda la historia de la salvación con los profetas y los hombres fieles a Dios (Vea Hebreos 11:36-40) y luego de la victoria de Cristo y su resurrección, con aquellos cristianos comprometidos que, pese a toda circunstancia, han permanecido para testimonio al mundo, menospreciando sus vidas hasta la muerte (Apocalipsis 12:11).

De todo ello, la vida del Apóstol Pablo es un claro ejemplo.

Escuché a Luis Palau contar acerca de un obispo que reflexionaba, diciendo: "Yo no sé por qué cada vez que Pablo llegaba a una ciudad, había una revolución... y cuando yo voy a algún sitio —se decía el obispo— sirven una taza de té".

La pregunta que se impone es: ¿Qué está sucediendo con nuestro testimonio y nuestro ministerio?

¿Nuestro mensaje y la vida que respalda esa palabra trastornan el mundo y producen el rechazo de los corazones endurecidos al evangelio? ¿Somos rechazados nosotros también por causa de nuestro compromiso o, simplemente, nos sirven una taza de té?

Pablo, en el pasaje del cual nos estamos ocupando, dice que fueron abrumados mas allá de sus fuerzas.

Esto nos lleva a comprender la primera obra que el Espíritu Santo realiza en nuestras vidas a través de las pruebas:

**1. Las pruebas nos enseñan a no depender de nosotros mismos sino de Dios.**

Esta es una primera y gran lección: no hay poder alguno perdurable en nosotros mismos, el poder es sólo del Señor. Sólo en él podemos confiar y él permanece fiel.

Hemos alabado hoy al Señor diciendo:

Maravilloso Dios,  
Tú permaneces siempre fiel.  
Tu gloria y tu poder  
llenar mi vida de tu ser.

¡Que maravilla; sólo en él hay esperanza y él es fiel por los siglos de los siglos!

¡Él es centro de toda nuestra adoración! ¡El Señor nuestro Dios debe ser entronado en medio de su pueblo!

Es del Señor de quien debemos aprender a depender en todo momento.

Pablo, conocedor de la fidelidad de Dios, nos dice: «El nos libró» (v.10) ¿Cuántas veces el Señor en el pasado nos ha librado de situaciones que humanamente parecían insuperables y aún nos ha librado de peligros de los cuales no llegamos a tener conciencia? Debemos tener memoria de la fidelidad de nuestro Padre y con ese fundamento podremos proclamar que ayer nos libró, nos libra hoy y confiamos y proclamamos: ¡también nos libraré!

Al aprender a depender de Dios, aprendemos el valor de la oración.



Pablo dice que cuenta con las oraciones de sus hermanos: ¡conoce el valor de la intercesión! (v.11).

Un hombre joven me dijo una vez, cuando yo le aconsejaba orar al Señor:

—Pero, sabe lo que pasa, Daniel... yo soy hombre de acción y no de oración.

Lo miré y le dije:

—Si esa es la situación, entonces es absolutamente necesario orar pidiendo que Dios nos haga hombres de oración.

Quien ha aprendido el valor inestimable de depender del Señor en toda circunstancia, ha aprendido también el valor de la oración.

Orar buscando la voluntad del Padre evitará que nuestra energía sea la que lleve a cabo la obra.

Naturalmente, tenemos mucha energía y deseamos en la mayoría de los casos, sinceramente, agradar a Dios; pero si nos dejamos guiar por nuestras fuerzas humanas vamos a terminar haciendo todo a nuestro modo y fuera de los tiempos del Señor.

Cuando no hay dependencia, quebrantamiento y oración vamos a usar medios humanos, procurando lograr fines divinos.

De allí el valor de la prueba, al confrontarnos con nuestra debilidad e inutilidad, nos enseñe a depender de nuestro Padre celestial.

Le sucedió a Jacob cuando, en medio de la noche, conociendo que su hermano Esaú venía con cuatrocientos hombres a encontrarlo y ya no había mas lugar para tretas y maquinaciones, fue tocado por el Señor. Su cuerpo queda debilitado a raíz del toque divino, su ser se quebranta y debe, entonces, dejar su autosuficiencia y comenzar a depender del Señor.

Igual ocurrió con Moisés y sus esfuerzos humanos de liberación. Con el fracaso absoluto de sus planes comenzó a funcionar la escuela del seminario de Dios, el cual incluye el desierto y la prueba.

Dios nos deja aparentemente solos, en la noche, en el desierto, en medio

de dificultades y pruebas para que aprendamos en quien debemos confiar.

## Lección en el camino

Recuerdo en una oportunidad, a principios de la década de los ochenta, cuando luego de tres semanas de predicar en el Paragua, regresábamos a la Argentina, junto a mi cuñado Ricardo Pugliese.

Por un error en los horarios, los hermanos que nos acercaron a la frontera donde debíamos tomar un autobús, nos dejaron en el puente fronterizo luego de la medianoche, confiando que nuestro transporte llegaría pronto. La realidad era que el único autobús que nos podía llevar al aeropuerto (distante a unos 180 Km) ¡ya había pasado hacía 30 minutos y no había otro hasta el día siguiente!

Cuando nos dimos cuenta de lo sucedido, comenzamos a pensar en nuestra situación: estábamos solos, era de noche, cargados de mucho equipaje, con poco dinero y el aeropuerto estaba a 180 kilómetros de una ruta totalmente desierta. Para colmo, no teníamos dinero suficiente para comprar otros boletos si perdíamos el avión.

Conversamos y decidimos no desesperarnos. Cuando amaneciera, todo sería diferente y nuestro avión recién salía a las 11 de la mañana y aún en esa solitaria carretera llena de pozos, llegaríamos en unas dos horas.

Amaneció, se hicieron las siete, las ocho de la mañana y nadie aparecía. A veces creíamos ver un automóvil... pero eran nuestros deseos o movimientos lejanos que no llegaban hasta donde nosotros estábamos. Nos alentábamos mutuamente.

Alrededor de las 8:30 apareció un pequeño camión destartado.

Accedió a acercarnos camino al aeropuerto. ¡Nos llevó unos 10 Km y allí nos dejó, pues debía abandonar la ruta del aeropuerto para seguir otro camino!

Eran las nueve y ahora estábamos perdiendo nuestro avión ¡no por 180 Km sino por 170!

Procurábamos no desanimados ¡pero no teníamos dinero para otros pasajes! : 9:15, 9:20, 9:22... hacíamos cálculos... para 9:30 habíamos perdido toda esperanza de llegar a tomar el vuelo.

Alrededor de 9:45, recostado sobre el equipaje, a la vera del camino, comencé a decirle a mi cuñado:

—Ricardo... no entiendo bien por qué sucede esto o qué lección nos quiere enseñar el Señor; hemos estado predicando, hemos orado para que el Señor envíe alguien que nos lleve y nadie ha llegado... no entiendo pero él tiene un propósito y si debemos perder el avión... que lo perdamos; no tenemos dinero pero el Señor proveerá; ¡Que sea hecha Su voluntad!

Terminé de hablar a eso de 9:50; cuando, de pronto, una mancha azul se agigantaba en el horizonte. Una camioneta japonesa se acercaba, como un relámpago, a toda velocidad. Tanta que al ver nuestras señas y pedidos, frenó y se detuvo ¡casi 100 metros más adelante de donde nosotros estábamos!

¡Era la respuesta del Señor! dijimos...

Nos preguntó:

—¿A dónde van? ;

—Al aeropuerto, a tomar el avión de las 11 a Buenos Aires, — respondimos.

—Yo también —dijo el hombre de la camioneta.

No nos permitió subir en la parte delantera con él, a pesar de que él viajaba sólo. Nos hizo ubicar en la parte de atrás del vehículo (la caja), la cual era totalmente abierta con sólo unos barrotes para sostenerse.

Cuando arrancó, al ver la velocidad con que conducía, pensamos que perderíamos el equipaje (por la hora y la distancia no creíamos que llegaríamos a tomar el avión), unos minutos después casi perdíamos la esperanza de conservar la vida, pensando que saldríamos despedidos en el próximo pozo.

¡Tratábamos de sostenernos, sostener el equipaje, y orábamos con



un sentimiento y clamor pocas veces experimentado!

Perdimos noción de la hora, los kilómetros... y nos decíamos: —¡El Señor nos ha respondido... pero de que manera! Porque quien manejaba no parecía estar en su sano juicio.

Llegamos cuando ya todos los pasajeros estaban a bordo y el avión estaba listo para salir. Pensamos - con Ricardo- que no nos dejarían subir, pero nuestro amigo gritó, insistió con la misma vehemencia con la que conducía y el milagro se produjo: ¡abordamos el avión!

Durante el vuelo empezamos a tomar conciencia: habíamos llegado a tiempo a tomar el avión, nada de nuestro equipaje se había perdido o dañado, el Señor nos había protegido en todo momento.

Entonces recordamos el instante, al borde de la carretera, en que dijimos: "Señor, no nuestra voluntad ¡sino sea hecha tu voluntad!"

El Señor nos había dado una lección más respecto de la necesidad de depender no de nosotros mismos y nuestros recursos humanos sino de él, quien es Todopoderoso.



## 2. Las pruebas nos revelan el carácter y el corazón de Dios: su grandeza, su soberanía y su amor inefable.

Veamos en el libro del profeta Daniel (3 :1-6)

Todos los sucesos en la vida de

Daniel y sus compañeros en el cautiverio en Babilonia deben analizarse a la luz del compromiso de estos muchachos con Dios: ellos resolvieron no contaminarse y actuaron en consecuencia.

¡Hay enemistad entre el reino de tinieblas y el reino de luz!. Nosotros somos llamados a rechazar las tinieblas, sus valores, sus costumbres, su música y vivir por fe —no por legalismo— los valores y la cultura del Reino de Dios.

¡Quiero hacer un llamado a todos mis hermanos y muy especialmente a los jóvenes a plantarnos también nosotros en un compromiso radical y total con el evangelio del Reino!

El pasaje que estamos considerando nos presenta a tres jóvenes que, de pronto, son confrontados con una prueba concreta y terrible. En Babilonia, una ciudad corrompida y pagana, llena de ídolos e inmoralidad, el rey crea un nuevo ídolo y todo esto genera un movimiento tan colosal como inútil.

Llenos de ídolos buscan uno nuevo, esa es la realidad de todo lo que pretende reemplazar a Dios: nunca satisface. La Biblia dice que la idolatría es vanidad (Jeremías 18:15).

Esto se ve claro en aquellas personas que hacen un ídolo del dinero. Alguien contó que una vez le preguntaron al hombre más rico del mundo:

—¿Cuánto dinero es necesario para ser feliz?

Y el hombre respondió:

—Solo un poco más del que yo tengo.

Repito, nada de lo que pretenda ocupar el lugar de Dios satisface el alma humana. Solo él puede dar respuesta al clamor del corazón del hombre.

Volvamos a los compañeros de Daniel. Se proclama un edicto y quedan solo dos caminos, solo dos opciones: la adoración idolátrica o la obediencia al Señor y su inevitable consecuencia: el horno de fuego.

Quizás ellos se habrán sentido tentados de buscar algún camino

intermedio, un atajo espiritual, decir: bueno, el Señor conoce nuestro corazón... sabe que lo amamos, no seamos extremistas, podemos arrodillarnos, o participar solo externamente pero nuestro corazón está con el Señor.

Dios nos lleva a definirnos, a comprometernos con él, a confrontar las tinieblas, a renunciar al pecado y a no ser parte de las abominaciones de los paganos. ¡No hay tal cosa como un camino intermedio!

Pero, gracias a Dios por estos muchachos: ellos hacen lo que debe hacerse, resuelven no postrarse ante la imagen y en fe se encomiendan al Señor, respecto de las consecuencias de su fidelidad.

Ante esa decisión, el enemigo, quien acusa a los hijos de Dios, mueve a una serie de personas para denunciarlos ante el Rey. Dios usa soberanamente la situación para que la fidelidad de estos muchachos al Señor sea demostrada al rey Nabucodonosor y a toda una nación.

El rey llama a comparecer a estos muchachos (Daniel 3:14-25), y les da otra oportunidad y les ofrece anestesiarnos con música.

Debemos ver que la música no solo es un don de Dios que nos permite alabarlo, sino que en manos del enemigo es una herramienta para empujar a la fornicación, al adulterio y aún a la práctica abierta del satanismo. ¿Han puesto ustedes atención a muchas de las letras de las canciones consideradas románticas, conocen el trasfondo de los conjuntos de rock?

Un joven no cristiano, que asistía regularmente a recitales de rock, me dijo una vez:

—No sé que me pasa. Pero cuando salgo de los recitales literalmente rompería y destruiría todo...

Satanás está manipulando mentes y voluntades de varias formas y la música es una de sus armas favoritas.

El rey les está diciendo desobedezcan... confortablemente, en medio de una melodía y sino serán echados en el horno de fuego; y ¿qué



dios —dice el rey— podrá librarlos?

Los jóvenes le dijeron :

—No es necesario que te respondamos sobre este asunto.

La pregunta de Nabucodonosor se parece a la que Faraón hizo a Moisés, cuando dijo:

—¿Quién es Jehová para que yo deje salir al pueblo?.

Estos jóvenes no son soberbios: están dejando que la respuesta la dé el Señor.

La tarea de estos muchachos como la de todo cristiano no es defender a Dios o argumentar a su favor, nuestro verdadero desafío es permanecer fieles. El Señor se encargará de sus enemigos, peleará por nosotros y nosotros estaremos tranquilos (Exodo 14:14). Porque de él es la batalla (2 Corintios 20:15).

Ellos dicen:

—Nuestro Dios puede librarlos del horno de fuego —dejando claro la esencia de la prueba— no sabemos nunca de antemano si Dios nos librará o no de ciertas dificultades, angustias o tribulaciones, pero una cosa sabemos: somos suyos y si somos fieles podemos estar seguros que seremos librados de la mano del enemigo y que nada nos podrá separar del Amor de Cristo.

Por eso ellos proclaman:

—Y de tu mano, oh rey, nos librarás.

Si somos fieles, muertos o vivos, es indiferente: nada nos separará del Amor de Dios. En su regazo podemos descansar confiados.

Dice la Palabra: «El vencedor heredará todas las cosas... Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda» (Apocalipsis 21:7-8).

Somos llamados a creerle a Dios y a ser valientes. No hay lugar para la cobardía ni para la incredulidad en el pueblo de Dios.

Frente al horno de fuego se pone a prueba si le creemos a Dios o no.

Oí decir a Luis Losardo: "No

somos lo que predicamos, no somos lo que parecemos, somos lo que somos en la hora de la prueba".

Los jóvenes compañeros de Daniel exhibieron valientemente su fe en el Señor y renunciaron a todo camino más liviano, dejaron excusas y argumentos y simplemente obedecieron.

Entendían que de hacer el mal no puede surgir bien (Romanos 3:8).

Entendían que cualquier forma de idolatría no es un tema liviano, no es una cuestión menor. La palabra de Dios dice «que aquello que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican y no a Dios (1 Corintios 10:20).

Cuando ellos le dijeron el rey: — No serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua.

Éste se llenó de ira e hizo calentar el horno siete veces más que lo habitual, un fuego impetuoso (Hebreos 11) y dio orden que Sadrac, Mesac y Abed Nego atados por completo fueran echados en el horno de fuego ardiente.

Por el calor del horno y la urgencia de cumplir la tarea, debido a la ira del Rey, el fuego mató a quienes habían alzado a los muchachos para tirarlos dentro del horno.

Los muchachos cayeron atados dentro del horno, fieles, menospreciando sus vidas hasta la muerte.

Cuando el rey Nabucodonosor (el mismo que había dicho: ¿qué dios podrá librarlos?) miró dentro del horno, vio dos cosas que lo sobrecogieron:

1. Aunque habían echado a tres



hombres, él ahora veía cuatro.

2. Los que habían sido echados atados estaban ahora en medio del fuego, sueltos y sin sufrir ningún daño.

Hay lecciones maravillosas, de parte de Dios en todo este suceso: mientras Satanás buscaba destruir a estos muchachos fieles, la prueba sólo destruyó lo inservible, las ataduras, mientras que ellos se paseaban sin daño alguno y notemos algo tremendo: ya no estaban solos.

¿Quién es el cuarto en el horno?

En la hora de la prueba, en el horno de fuego allí está Cristo Jesús, el Hijo de Dios.

El Señor está con sus hijos aún en la hora mas dura, trastornando los planes del enemigo.

Nuestro Dios es soberano y todopoderoso, se introduce en los planes del enemigo de una forma que éste no puede comprender ni contrarrestar y los trastorna; lo que el enemigo preparó para maldición



resulta finalmente en bendición. ¡Este es nuestro Dios bueno y misericordioso!. Es en la prueba donde se nos revela su carácter, su corazón y su amor inefable.

¡El Señor había confrontado los dioses de los caldeos, el fuego que los paganos adoraban y su victoria era absoluta y evidente!

Nabucodonosor tenía ahora la respuesta a su pregunta: ¡El Señor, Jehová de los ejércitos, los había liberado, él es el único Dios verdadero, el Todopoderoso!

¡En medio de la prueba, el dolor, la angustia y el abandono de los hombres, Cristo Jesús, Señor de todas las cosas, está con cada cristiano fiel!

Debemos entender el propósito de la prueba: formar en nosotros el carácter de Cristo mediante la obra del Espíritu Santo.

Si somos fieles en la hora de la prueba, el Espíritu Santo producirá su fruto de revelación de Dios y su carácter y, al conocerlo, seremos transformados conforme a su propósito.

El apóstol Pablo, de quien comenzamos ocupándonos, nos dice que no alcanza con que nos acerquemos a buscar la bendición, que hay una meta mayor y sublime.

«Hijos: —nos dice— vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes». (Gálatas 4:19).

Nosotros decimos: ¡Sosténnos, Señor, por el poder sobrenatural de tu Espíritu, danos victoria en las pruebas que has preparado para que Cristo sea formado en nosotros! Δ

*Daniel Zuccherino es además de pastor, maestro y autor, abogado y profesor universitario.*

*Ha servido como evangelista del equipo "Vida Nueva" y como asociado del Dr. Luis Palau.*

*Desde 1984 conduce el programa radial "Después de la Noticia" (HCJB) que se difunde en todo el continente.*

*En unión de su esposa Silvia y dos hijos sirve a un grupo hogareño de discipulado en Comunidad Cristiana de Buenos Aires.*

*Juana Azurduy 2384 1° A 1429  
Buenos Aires. Argentina.*

# *Invitamos a pastores y ministerios para que colaboren con artículos de actualidad que sirvan de bendición al cuerpo de Cristo.*

*Envíe únicamente los artículos a:*

Noé Martínez Q.

Editor de Conquista Cristiana

Apartado 200 — 2150 Moravia, Costa Rica

E-mail: noe@cool.co.cr.

*Publicaremos los artículos, en orden de presentación,  
de acuerdo con los temas de nuestro programa.*

*Las cartas y suscripciones debe enviarlas al  
Apartado 5551-1000 San José, Costa Rica*



# Símbolos del Pentecostés

(Hechos 2: 1-21)  
Euclides Padilla

**T**odo símbolo contiene un significado.

El día de Pentecostés significa para el pueblo judío una fiesta, la segunda de las fiestas en que todo Israel debía presentarse ante Jehová en el santuario; se llama, en el libro del Éxodo, la fiesta de la recolección, la fiesta de las primicias de la cosecha de la cebada, la fiesta de las semanas, porque se celebraba siete semanas después de la fiesta de los ácidos. Posteriormente recibió el nombre de fiesta del día 50°, por celebrarse cincuenta días después de la oblación de la primera gavilla de recolección (Éxodo 23:16 ; 34 :22. Números 28:26.Deuteronomio 16 :16).

El día de *Pentecostés* significa para el pueblo cristiano, después de la muerte y resurrección de Jesús, el descenso del Espíritu Santo en forma de "lenguas de fuego" sobre la primera comunidad cristiana de Jerusalén; los ciento veinte, todos ellos, quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en "lenguas extrañas" (Hechos 2:1-4).

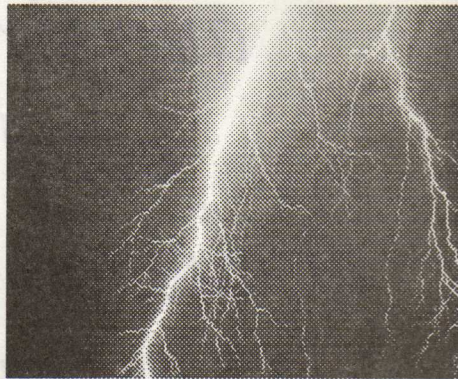
Para muchas denominaciones evangélicas este acontecimiento fue único; sin embargo, para la iglesia Pentecostal, cuyo nombre deriva de Pentecostés, este hecho es *reiterativo* en la historia de la iglesia.

El descenso del Espíritu marcó un hito en la riqueza de la salvación del hombre. Dios derramó sus *dones* en forma de "lenguas de fuego", mejor dicho, las lenguas de fuego significan el derramamiento, la llenura de lo que es el Espíritu en beneficio de su Iglesia.

## Un Pentecostés en Costa Rica

En febrero de 1971, específicamente en una iglesia histórica, no

pentecostal, el Templo Bíblico, hubo un derramamiento del Espíritu similar al narrado en el libro de Los Hechos. Este hecho marcó un nuevo hito en la historia de la Iglesia Evangélica Costarricense; el Espíritu Santo carismático, que era exclusividad de la iglesia Pentecostal, ahora se había transformado en una realidad "Pentecatólico" "Pente-protestante" (Palabra usada por Rubén Lores, "Sobre toda carne". Estudio Bíblico #2. Bogota, 1970) o *Pente-bíblica*. La experiencia del Pentecostés judeocristiano y costarricense cristiano, a la luz del texto bíblico escogido podría resumirse así:



## 3 símbolos del Pentecostés

Tratar de definir al Espíritu Santo en su persona y obra es un enigma, lo que haremos es una descripción por analogía simbólica.

1. El Espíritu Santo es como el *viento*, dice el texto: «*De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplabá, el cual llenó toda la casa donde estaban*» (Hechos 2 :2).

El viento simboliza el *dinamismo suave o violento del Espíritu Santo* donde, una vez más, Dios unió lo cósmico con lo humano; simboliza la *presencia real creadora y ordenadora y que comunica al hombre una*

*misión*»(Diccionario de la Biblia. Barcelona, Herder, 1967. P.606.)

El viento también simboliza que el *Espíritu Santo nos vivifica y alienta*; es una especie de fresca respiración, de nueva oxigenación para el hombre seco y la "iglesia tiesa como el cuello almidonado de una camisa" (Arrastía, *Sermón. Reflexiones Bíblicas sobre una Teología de la Presencia*. SBL. 1970). El *aliento del Espíritu* creó el cosmos y al hombre; se movió en el Rey David y creó Los Salmos; actuó en los profetas y crearon profecías; llenó a María y se gestó y nació Jesús; descendió en el Pentecostés y creó la iglesia.

El Espíritu Santo nos alienta, es nuestro *paracleto*; significa que nos llena, no sólo nos da su compañía nos conforta, exhorta, anima, consuela, destruye nuestra sensación de soledad. El Espíritu Santo nos estimula para cumplir con nuestras responsabilidades cotidianas.

2. El *Espíritu Santo es como el fuego*. El símbolo del fuego referido al Espíritu significa la *presencia santificadora*. Antes de tratar de extraer cualquier otro significado, el Espíritu es *Santo*, dice el texto: «*se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego*»(Hechos 2:3). Las lenguas fueron rayos suaves no violentos; el plural «lenguas» señala la riqueza de funciones; por la acción de Dios, el fuego puede transmutar sus funciones, puede suministrar varios símbolos; es como una especie de *pasión*.

En el caso de "las lenguas" o "lenguas extrañas", tienen significados diferentes:

1. El significado de lenguas (Mateo 1:20 ; Hechos 2: 3 y 4), en el griego la palabra es *glōssi*. En el texto también se menciona la palabra lengua, pero



con el término griego de *dialecto*. Ambas palabras se podrían traducir como *idioma*, manera particular de hablar del Espíritu. Dios habló una vez más al hombre (Véase Levítico 1 :2 ; 1 Samuel 17 :16 ; Isaías 6:6, Daniel 1 :17).

Dios siempre ha querido comunicarse con el hombre y en el caso del Pentecostés no es la excepción.

2. La expresión *glosai* es el carisma de la *glosolalia*: El Espíritu se expresa con sonidos ininteligibles e incoherentes, el que habla o escucha *interpreta*, es más que una traducción literal; es interpretación simbólica, la persona que expresa este idioma es edificada bellamente; pero es un idioma espiritual, la sensación que deja es como si se hubiera escuchado la *Suite en Si bemol menor* de Bach, para flauta y orquesta de cuerdas; es algo muy hermoso, el hombre se comunica dulce e íntimamente con Dios; aunque a veces este idioma podrían ser "gemidos indecibles", es decir, incomprensibles (Romanos 8 :26-27; 1 Corintios 14).

Sobre la palabra *dialecto* también se podría traducir como *idioma*, expresión propia del Espíritu para crear sonidos inteligibles y coherentes es aprehensible, se entiende literalmente; en el primer caso no hay comprensión literal. En el caso del verso 8, dialecto se podría traducir también como dice el texto: «¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?» (Hechos 2 :8) «...los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios» (v.11). Según la nacionalidad, así hablaban la lengua de cada nación; lo sorprendente del milagro fue que los apóstoles fueron hombres iletrados. Sólo las personas privilegiadas que pueden y tienen oportunidad de cursar estudios superiores en escuelas de letras pueden hablar varios idiomas; pero en el caso de los apóstoles, no fue así, fue un influjo especial del Espíritu porque Dios quería hacerse conocer. Ellos evangelizaron, en efecto, los sonidos

emitidos son coherente e inteligibles, no hay barreras idiomáticas para el Espíritu (2 Corintios 5 :17).

El don de lenguas significa que Dios, por medio de su Espíritu nos capacita para expresarle a él en la intercesión, mediante gemidos incoherentes e ininteligibles; pero cuando Dios se expresa a través de sus seguidores, a los hombres que no le conocen, la evangelización, es un idioma coherente e inteligible.

El uso de la *glosolalia* ha sido un método muy efectivo en la edificación personal; el uso del dialecto ha sido muy usado por las sociedades bíblicas, por ejemplo; pero, su abuso ha traído confusión y rechazo de mucha gente, muchos *tele evangelistas* exhiben este don, me refiero a la *glosolalia* hasta de una manera sensacionalista.

3. El Espíritu Santo es como el vino (W. e Vine, *Diccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento*. Tomo S-Z. Barcelona, Terraza, 1989, pág. 243). «Pero otros, burlándose, decían: —Están borrachos» (v.13).

El vino junto con el aceite y el agua simbolizan que el Espíritu fluye y se mueve en la Iglesia y fuera de ella.

En este estudio no se analizará el símbolo del aceite, riquísimo de significado, ni el agua.

En el caso del *vino* hace referencia al carácter transformador, así como el vino transforma la personalidad de aquel que lo ingiere, la palabra en griego es *guinozco*, literalmente significa *llegar a ser otro*. A este cambio se le denomina embriaguez. «...las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas» (2 Corintios 5:17). ¿Cuáles son las características de esta embriaguez espiritual?

Así el vino simboliza la sangre de Cristo, el efecto carismático del Espíritu Santo en el individuo y en la Iglesia. Es el símbolo de la fluidez del amor de Dios, de salud o medicamento, es un remedio capaz de hacer olvidar a los enfermos mentales su falsa locura, la tristeza en otros; así como el vino alegra el corazón del hombre, así como el vino hace

despertar al hombre hacia realidades diferentes, pues, el hombre percibe imágenes y realidades, que corrientemente no las vería; lo mismo ocurre con el Espíritu, es una fuerza transformadora que al tocar fondo en el hombre, le llena de alegría, de amor, de paz, de santidad y de luz, etc. Esta embriaguez espiritual hace posible que el hombre se salga de su marco teórico doctrinal y racional para introducirse en experiencias irracionales bellamente edificantes; la Iglesia tiene que experimentar esta hermosa embriaguez espiritual si quiere conocer un poco la voluntad del Espíritu.



## Características de embriaguez espiritual

1. La primera característica es el *don de lenguas* que ya fue explicado.

2. La segunda es el *don de profecías*. Al estilo del A.T. que denunciaban las injusticias sociales, dándoles un "tirón de orejas" a los políticos de turno, los profetas señalaban los desórdenes administrativos y describían objetivamente los males sociales; este don evolucionará hacia el N. T. con la misma función que tuviera en el A.T. (Hechos 2:17y18).

3. La tercera característica de esta embriaguez espiritual es el *don de visiones*. Los visionarios como Daniel contemplan los planes de Dios, que se enmarcan dentro del tiempo de Dios; en el N.T. el apóstol Juan será el visionario de tiempos apocalípticos; en Costa Rica, los [misioneros] *Strachan*.

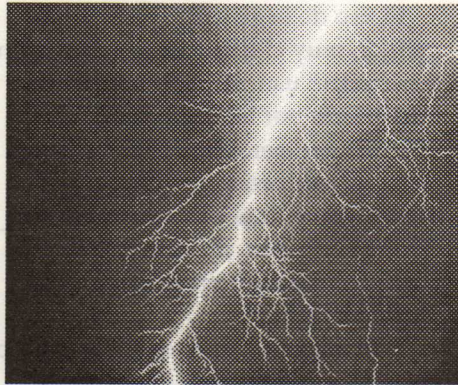


4. El *don de soñar*, mediante una creativa imaginación vemos mientras dormimos imágenes que preludian estados, eventos, cambios de situaciones, acontecimientos extraordinarios que ocurrirán tanto al que sueña y a su alrededor. Desde el Génesis con la creación del hombre y a través de toda la Biblia, Dios siempre ha usado este recurso para revelarse al hombre. Ahora que celebramos la Navidad por ejemplo, Dios protegió y cuidó al Niño Jesús de la persecución del rey Herodes. El Señor, mediante un sueño que dio a José le indicó que debía huir con su familia hacia Egipto (Mateo 1:20), «Los jóvenes verán visiones, los ancianos soñaran sueños» (Hechos 2:17b).

5. Es el *don de prodigios*. Este don es difícil de explicar porque se refiere a fenómenos extraños que provocan maravillas a los ojos del observador; pues, se producen «arriba en el cielo». El prodigio hace alusión a la imaginación del observador, cuya maravilla es de orden sobrenatural, continúa diciendo el texto «y señales abajo en la tierra». Una señal hace alusión al entendimiento, mientras que el prodigio hace alusión a la imaginación. Tanto los prodigios como las señales son operaciones divinas para disfrute de la Iglesia. Las señales tratan de explicar los hechos más sobresalientes en la historia de la salvación del hombre, en el proceso *kenótico* [humillación] de Cristo: su encarnación o nacimiento tuvo una señal, el pesebre y los ángeles que cantaron cuando él nació; su crucifixión o pasión tuvo otra señal, la cruz; su resurrección y ascensión han tenido otras señales, la tumba [vacía] y la corona, la nube que cubrió a Cristo ante los ojos de sus discípulos (Hechos 1:9-11).

Pero el autor del libro *Los Hechos* describe otras señales: «tinieblas, sangre, fuego, vapor, humo», indican que entre el nacimiento (epifanía) y retorno de Jesucristo por segunda vez (parusía) habrá más violencia que paz en la tierra; por ejemplo, la venida de Cristo por primera vez a esta tierra

implicó derramamiento de sangre: en su nacimiento, por un espíritu de venganza, Herodes mandó matar a miles de niños inocentes (Mateo 2 : 13-16); su pasión implicó que él fuera clavado en una cruz, que fuera herido en un costado y desde ahí vertiera sangre; la historia de la Iglesia ha estado saturada de guerras “santas”.



## Reacciones en torno al Pentecostés

### 1. Reacción de esperanza

Los ciento veinte discípulos, después que Jesús fue recibido arriba, «perseveraban unánimes en oración y ruego» (Hechos 1:14); pacientemente esperaron la promesa que Jesús les había dado: «recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo» (v.8). Ellos esperaron con paciencia y oración esta promesa y muy pronto vino la respuesta como un gran avivamiento; nunca los grandes avivamientos de la Iglesia vienen precedidos por un factor de sorpresa, eso es falso; todo avivamiento viene porque Cristo lo prometió y luego, porque su iglesia espera con paciencia y en actitud de oración, el resultado es un derramamiento del Espíritu «sobre toda carne».

### 2. Reacción de asombro

Mientras unos esperan pacientemente en oración, otros se dejan sobrellevar cuando llega un avivamiento por una actitud de asombro. El asombro busca una explicación racional de un fenómeno puramente espiritual, explicación que no es posible; en la mayoría de las veces estos eventos carismáticos se manifiestan a un nivel irracional lo cual es muy difícil explicar. «Estaban atónitos y admirados, diciendo: — Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?» (Hechos 2:7). Otro texto dice: «Estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: —¿Qué quiere decir esto? (v.12).

### 3. Reacción de apertura

Dice el texto: «Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: — Hermanos, ¿qué haremos? (Hechos 2 :37). Compungirse significa afligirse, arrepentirse, cambiar en la manera de pensar y sentir, luego cambiar en la manera de actuar. Grandes sectores de la Iglesia, a través de su historia y grupos de la sociedad secular se han abierto, es decir, se han arrepentido ante las gloriosas manifestaciones carismáticas, pues cuando el Espíritu pasa, algo pasa; mejor dicho: «Cuando Cristo pasa, algo pasa» (Plutarco Bonilla. *Los milagros también son Parábolas*. Miami. Caribe, 1978, p.61). Pero grandes sectores de la Iglesia, para calmo de males, se han cerrado y se siguen cerrando a estas gloriosas manifestaciones, muchos líderes han criticado a este mover del Espíritu como: “un show gringo” “una histeria colectiva” “un baalismo” etc. Δ

*El Dr. Euclides Padilla, nació en Perú. Fue pastor del Templo Bíblico del 71 al 74.*

*Actualmente, además de pastorear la Iglesia Camino de Esperanza, es profesor de Filosofía en la Universidad de Costa Rica.*

*Apartado 874*

*Alajuela, Costa Rica*



# El liderazgo bendecido por Dios

Ricardo M. Pugliese

**M**ucho se ha hablado y escrito sobre el tema del liderazgo, pero cada vez que lo miramos bajo la óptica de la Palabra de Dios, cobra un nuevo realce y valor. Para comenzar, podemos decir que nuestra sociedad tiene su propio estilo de liderazgo; lo vemos operando en las distintas áreas de gobierno, en fábricas, negocios y empresas, las cuales para funcionar tienen líderes que las dirigen y llevan adelante con su empuje y visión. No es nada nuevo decir que cualquier organización que desee ser exitosa, lo primero que debe buscar con ahínco es uno o más buenos líderes a fin de que ellos sean los que con su gestión ayuden a las empresas que representan a obtener mayores ganancias. Sin lugar a dudas, el tener buenos líderes en cada área de trabajo es la clave para que cualquier empresa alcance sus objetivos y tenga éxito. Por otro lado, encontramos que la Biblia habla mucho y bien sobre el tema del liderazgo. Si bien esta palabra no aparece en sus páginas sí vemos prácticamente su funcionamiento e implicaciones. Dios, a lo largo del tiempo, escogió líderes que le representaran y guiaran a su pueblo por el buen camino, sumado a todos ellos, por cierto, nuestro modelo principal de liderazgo: Jesucristo. Por ejemplo: José, ocupando un lugar prominente en el gobierno egipcio



para ayudar en forma directa e indirecta al pueblo hebreo a salir de la hambruna, y Moisés liderando al pueblo de Dios para enfrentar a Faraón y libertarlo del yugo de esclavitud. Estos son sólo algunos de los tantos ejemplos que encontramos en la Biblia. Cada uno de ellos, a su manera y con su estilo fueron líderes exitosos de Dios en medio de una sociedad sin Dios. La clave de su éxito fue su dependencia y obediencia al Señor.

Para ser sinceros, debemos decir que los parámetros del liderazgo bíblico son diametralmente opuestos a los que la sociedad propone. La premisa del liderazgo humano, por ejemplo, se basa en "dominar para reinar", "destruir o sacar del medio al que quiera ocupar mi lugar"; "Pisotear al más débil", "llegar a la cúspide y

mantenerse allí a cualquier precio", "utilizar el poder para obtener beneficios que, de otra manera, jamás lograría", "tener a los demás como si fueran sirvientes, que satisfagan nuestros caprichos", etc.

## Abuso de poder

Habría muchas frases para marcar el estilo o "espíritu" del liderazgo que vemos en numerosos líderes del mundo actual y que también, lamentablemente, ha incursionado en el liderazgo cristiano. Por cierto, ningún líder quiere reconocer esto, pero vemos en la práctica que existe la siguiente realidad: Hay una tendencia natural de abusar del poder que trae el liderazgo. Pareciera como que un individuo cuando alcanza un puesto de poder o autoridad, se transformara en otra persona. Claro, esto sucede muchas veces porque el liderazgo catapulta a las alturas del reconocimiento, fama y aplausos, y no todos están preparados de antemano para poder controlarlo. Lo que estoy diciendo no es nuevo: la Biblia misma habla del liderazgo humano con ciertas palabras, similares a las que he mencionado. Por ejemplo: Mateo 20.25 dice «que los gobernantes se enseñorean... y ejercen ... potestad»; Lucas 22.25-27 menciona también que los líderes de las naciones «se enseñorean»... «sobre ellas tienen autoridad»; 1 Pedro 5.2-4 menciona las frases «por fuerza», «ganancia deshonestas», «teniendo señorío». Estas frases nos enseñan que existe en el ser humano la tendencia a



ocupar los puestos de liderazgo para transformarlos en puestos de abuso de autoridad y convertir una posición de poder en un lugar de dominio y control egoísta. Los "regalos" que traen las posiciones de liderazgo (fama, prestigio, dinero) son tan seductores que muchos son capaces de dar su propia vida para llegar a la cumbre y obtenerlos. Ser un líder es algo muy atractivo, que por cierto tiene sus responsabilidades y un alto precio que pagar, pero debemos saber que antes de llegar a ese sitio debemos trabajar en nuestras vidas para no morir en el camino, pues los puestos de liderazgo pueden hacer caer hasta él mas fuerte si no está bien cimentado en lo que la Biblia dice. Es por eso que los consejos bíblicos sobre liderazgo cobran un matiz especial, y quien los tenga en cuenta llegará a lo máximo en su área de trabajo o ministerio, pues será un líder con la actitud que el Señor desea. Al mirar en la Biblia encontramos que además de la calificación que un líder pueda tener, lo que marca su éxito, es su calidad de vida espiritual y lo que es íntimamente como persona ante el Señor. El poder sin Cristo corrompe y saca a la luz las intenciones más bajas del ser humano. Las posiciones de poder sin la ayuda del Señor, transforman al liderazgo en abuso de poder; sin contar con la ayuda del espíritu de Dios, el liderazgo se transforma en un lugar de descenso y vacío espiritual. Es por eso que, si queremos ser líderes cristianos eficaces y exitosos, debemos tomar muy en cuenta lo que dice la Palabra de Dios. Si miramos otra vez los mismos pasajes donde destacamos los parámetros que tiene el mundo sobre el liderazgo, encontraremos también la otra parte, la buena parte, que nos habla de cuál es el liderazgo bendecido por Dios, y que todo aquel que esté en alguna área de posición o de mandato

debe tener muy en cuenta para llegar a buen término y no morir en el camino. Mateo 20.26-27 dice: «Pero entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande [líder] entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero [puesto de autoridad] entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del hombre [Jesucristo], que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos». Aquí la palabra clave es «servir». ¡Una palabra poco relacionada con el liderazgo! ¿No es cierto? Alguien dijo una vez: "El que siempre está intentando demostrar su autoridad sobre otros es poca autoridad".

El líder bendecido por Dios tiene esta principal cualidad, que es servir, pues él sabe que si esta ocupando un lugar de liderazgo ha sido por la gracia de Dios y seguirá estando allí hasta que el Señor lo ordene. Con sinceridad creo que si cada líder cristiano tuviera esto en mente se acabarían los abusos de autoridad.

### ¿Cuál es el líder?

El otro pasaje de Lucas 22.25-26 dice también: «—Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; pero no así vosotros, sino que el mayor [líder] entre vosotros sea como él más joven, y el que dirige, como el que sirve...» Nuevamente aquí el énfasis recae sobre la actitud del líder y no sobre sus cualidades.

Hoy tenemos en muchos de nuestros ministerios e iglesias, personas con muchas cualidades pero con poca calidad de vida espiritual. ¡Qué el señor nos guarde de esto! También el pasaje de 1 Pedro 5.2-4 tiene algo que decirnos. Allí se nos aconseja a liderar a las personas que están bajo nuestra cobertura de autoridad con cuidado (v.2), «no por fuerza» ni con intenciones

deshonestas, sino con buen animo. El verso 3 dice: «no como teniendo señorío... sino siendo ejemplos de la grey». ¡Realmente existe una gran diferencia entre los parámetros que tiene el mundo y el Señor sobre el liderazgo!

Si decimos en verdad que somos cristianos no tenemos alternativa, nuestra única forma de vida y liderazgo debe ser la que traza la bendita palabra de Dios. Ella nos enseña cómo ser líderes exitosos y bendecidos por Dios. Que en este día podamos evaluarnos como líderes, en los distintos lugares donde trabajamos, para saber si estamos actuando a la manera de Dios y si no es así, hacer un alto, apartar tiempo para estar a solas con el Señor, reconocer nuestra negligencia como líderes cristianos por no haber actuado como él quiere y decidir de corazón practicar los consejos registrados en la Biblia. Si obedecemos haremos prosperar nuestro camino (liderazgo) y todo nos saldrá bien (Josué 1.8). Δ



*El Rdo. Ricardo M. Pugliese, de nacionalidad argentina, es un ministro de las Asambleas de Dios que está desarrollando su ministerio de pastor y maestro desde 1977.*

*Como escritor tiene varios libros publicados y sus artículos son leídos en revistas de alcance internacional.*

*Es pastor fundador del "Centro Cristiano Familiar" de Boca Ratón, Florida, 3630 NW 85 Way, Apt. 302 Sunrise, FL, 33351 Estados Unidos de Norteamérica. Telefax: (954) 746-8626 E-mail: FamilyRitchie@NetZero.net*



# Índice del Volumen 4

## Número 1, juliolagosto 1996

- El Reino en pequeñas porciones,  
*Charles V. Simpson* / 2  
¿Adónde se han ido los padres?,  
*Leonard Keene* / 4  
Métodos de corrección / 8  
Sensibilidad espiritual, *Jorge Soto G.* / 11  
Restaurando la red de servicio,  
*Serafin Contreras* / 13

## Número 2, set/octubre 1996

- La alimentación de los 5.000, *Arturo Benoit* / 18  
La profecía en la Iglesia,  
*Nilson Franco de Godoi* / 21  
Sacerdocio como un estilo de vida,  
*Mónica Jaraquemada* / 24  
Cómo comunicar la visión, *Mario Fumero* / 26  
Los pecados de racismo y clasismo,  
*Franklin Aguilar* / 29

## Número 3, nov/diciembre 1996

- El valor de la visión, *Charles Simpson* / 34  
Tomar el nombre del Espíritu en vano,  
*Mario E. Fumero* / 36  
Boga mar adentro, *Rosita Lisi de le Favi* / 39  
El arte de caminar con la esposa,  
*Jorge Soto G.* / 41  
¿A dónde le han puesto?,  
*Gilberto Farfán Orta* / 44

## Número 4, ener/febrero 1997

- Vistiendo la visión con la realidad,  
*Charles V. Simpson* / 50  
Visión...¿para qué?, *Marco Pérez* / 53  
La muerte de una visión,  
*Loren Cunningham* / 55  
¿Ánimo, hombre de Dios,  
*Carlos Martínez González* / 62

## Número 5, mar/abril 1997

- ¿Te persigue Dios?, *Charles V. Simpson* / 66  
¿Cómo corremos?, *Rosita L. de le Favi* / 68  
La disposición de un pastor,  
*Serafin Contreras* / 70  
Cómo reconocer el tiempo de Dios,  
*Franklin Aguilar* / 75  
En busca de la grandeza: "Titulitis",  
*Mario Fumero* / 77

## Número 6, may/junio 1997

- Compromiso con Dios y su pueblo,  
*Charles Simpson* / 82  
Visión y compromiso, *Marco Pérez* / 87  
Los grandes vencedores, *Jorge Luis Soto G.* / 90  
Dios y la historia del pacto / 92  
Pensamientos, *Cristiano Normal* / 95

## Número 7, juliolagosto 1997

- El llamado santo, *Daniel Zuccherino* / 98  
Sansón sin Dalila, *Jorge L. Soto G.* / 102  
Sirviendo al Señor, *María Ester Calvo D.* / 104  
Relaciones, *Franklin Aguilar* / 105  
Hacia la transformación...*Carlos H. Borda* / 108  
Pensamientos / 109  
La trinidad / 110

## Número 8, set/octubre 1997

- Rev. Vernon Simpson: "Lo mejor está  
porvenir" / 114  
Recordando a Papá, *Charles V. Simpson* / 115  
Pasos claves para un hogar feliz,  
*Daniel Zuquerino* / 118  
Desequilibrio familiar en la vida del ministro,  
*Ricardo Pugliese* / 123  
Restaurando nuestra comunión con Dios,  
*Orlando Araya Elizondo* / 125  
Dios el Padre / 126

## Número 9, nov/diciembre 1997

- Reproducción, *Charles V. Simpson* / 130  
Alboroto en la Iglesia, *Derek Prince* / 132  
El fruto que debemos buscar / 136  
Pensamiento, *Cristiano normal* / 138  
Dios El Hijo / 139

## Número 10, ener/febrero 1998

- Una nación santa, *Charles V. Simpson* / 146  
El ministro y la diligencia,  
*Serafin Contreras Galeano* / 151  
La Comunidad del Espíritu,  
*Daniel Zuccherino* / 154  
El cántico de Débora, *Jorge Luis Soto* / 157

## Número 11, mar/abril 1998

- Un nuevo estilo de vida,  
*Charles V. Simpson* / 162  
Fe y vida, *Daniel Zuccherino* / 167  
La tempestad, *José Ramón Frontado* / 169  
Consecuencias de la decadencia espiritual,  
*Ricardo M. Pugliese* / 171  
Los deseos de Dios para nuestra vida,  
*Alberto Aragón* / 174

## Número 12, may/junio 1998

- Gratuita... pero no barata,  
*Charles V. Simpson* / 178  
Pueblo del pacto, *Daniel Zuccherino* / 181  
La silla vacía, *anónimo* / 185  
El Espíritu Santo en nosotros,  
*Mónica Jaraquemada* / 186  
Transiciones ministeriales,  
*Serafin Contreras Galeano* / 187  
Un grito de angustia en el lugar adecuado,  
*Manuel Pérez* / 189  
Visitación de Dios, *Ricardo M. Pugliese* / 193

## Número 13, juliolagosto 1998

- La medida del éxito, *Charles V. Simpson* / 194  
Benjamín como ofrenda, *Jorge Luis Soto G.* / 197  
Una vasija de misericordia,  
*Serafin Contreras* / 199  
¿Qué es un discípulo?, *Daniel Zuccherino* / 200  
Intimidación con Dios, *Franklin Aguilar* / 201  
El hombre como imagen de Dios / 204

## Número 14, set/octubre 1998

- El poder de su testimonio,  
*Charles V. Simpson* / 210  
Mensaje de bodas, *Hugo M. Zelaya* / 212  
Valores, *Sixto Porras G.* / 216  
Enfrentando el estrés, *Serafin Contreras* / 217  
El padre y el hijo / 219  
El sueño en Bet-el, *Alberto Aragón* / 220

## Número 15, nov/diciembre 1998

- Integridad: inicio de unidad,  
*Charles V. Simpson* / 226  
Fidelidad, *Antonio Sellers O.* / 230  
El E. S. en la familia, *Ricardo M. Pugliese* / 231  
¿Pornografía entre cristianos?,  
*Marco Pérez* / 233  
Nueva creación, *Daniel Zuccherino* / 235

## Número 16, ener/febrero 1999

- Desarrollando posibilidades, *Charles V. Simpson* / 242  
El líder y la integridad, *Serafin Contreras* / 245  
El precio de la visión, *Ricardo M. Pugliese* / 247  
Ética: ¿para qué sirve?, *Marco Pérez* / 251  
Dar ¿por miedo, interés o amor? ,  
*Mario Fumero* / 252  
Guía confiable para caminar seguro, *Carlos Martínez* / 254

## Número 17, mar/abril 1999

- Factores en la reproducción,  
*Charles V. Simpson* / 258  
La factura olvidada, *Serafin Contreras* / 263  
Cruzando al otro lado,  
*Ricardo M. Pugliese* / 265  
Conocimiento de Dios, *Antonio Sellers O.* / 268  
El becerro de oro, *Daniel Zuccherino* / 269

## Número 18, may/junio 1999

- El reto del año 2000, *Charles V. Simpson* / 274  
El cristiano ante el error del milenio,  
*Marco Pérez* / 276  
Las pruebas y la obra del E.S.,  
*Daniel Zuccherino* / 277  
Símbolos del Pentecostés, *Euclides Padilla* / 282  
El liderazgo bendecido por Dios,  
*Ricardo Pugliese* / 285



# Conquista Cristiana: útil herramienta para el ministerio!

**Envíe ahora \$12**  
(U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 4 • Número 18 • 1999 — Director: Hugo M. Zelaya • Editor: Noé Martínez Q.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto — © Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores. Los puntos de vista expresados representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada o la Reina Valera 1995 — Impresión: Litografía Costa Rica, S.A.

## CONQUISTA<sup>®</sup> CRISTIANA

Teléfono (506) 240-5080

Fax (506) 236-5028

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica

Porte pagado  
Port payé  
Permiso No. 7

